

Onganía Alentó a los "Montoneros" Para Asesinar a Aramburu

Por Oscar J. SERRAT

Exclusivo Para EL SOL DE MEXICO

BUENOS AIRES, junio 14 (AP).— En la soleada y fría mañana del 29 de mayo de 1970, un hombre maduro de facciones enérgicas y porte marcial, salió de su apartamento céntrico, flanqueado por dos jóvenes oficiales del ejército, que con gesto familiar y amistoso lo llevaban tomado de los brazos. El rostro del hombre denotaba preocupación, pero no vaciló cuando subió con sus dos acompañantes a un automóvil estacionado en un garage vecino a su casa. El vehículo emprendió veloz marcha, escoltado por otros dos.

Comenzaba así el viaje hacia la muerte del teniente general Pedro Eugenio Aramburu, ex Presidente de la Argentina, a quien acababa de secuestrar la organización guerrillera "Montoneros", incipiente grupo radicalizado del peronismo, que efectuaba su debut terrorista en el país.

El secuestro y posterior asesinato de Aramburu conmovieron a la nación. Fue un lúgubre anticipo de la escalada de violencia que se incrementaría progresivamente en los siguientes años hasta adquirir las impresionantes proporciones de hoy. Se estima que más de 500 personas perecieron por obra de grupos terroristas de derecha o izquierda, o en enfrentamientos con fuerzas de seguridad, desde el pasado 10 de julio.

Los dos jóvenes oficiales que sacaron a Aramburu de su apartamento no eran tales, sino guerrilleros "Montoneros" que simulaban ser militares para ser admitidos en el hogar del ex Presidente. Una vez allí, desfundaron armas y se dice que convencieron a Aramburu para que los acompañara, amenazando con represalias contra su familia.

A pocas cuadras de su casa, Aramburu fue maniatado y amordazado. Se le cubrió la cabeza con una lona y se le obligó a permanecer acostado sobre el piso de un vehículo. Por caminos secundarios el grupo llegó hasta un establecimiento de campo, a unos 300 kilómetros de Buenos Aires. Allí Aramburu fue interrogado durante 48 horas, procesado por un "tribunal del pueblo", sentenciado a muerte y ejecutado el 10 de junio.

ARAMBURU, ¿VÍCTIMA DE ONGANÍA?

Los propios "Montoneros" relataron, cuatro años después, los últimos momentos de Aramburu. Fue acusado por los guerrilleros peronistas de ser el principal responsable del fusilamiento de unos 16 civiles y militares que se levantaron en armas contra su gobierno, en junio de 1956, al año siguiente del golpe militar que derrocó a Juan D. Perón. También le imputaron la profanación del cadáver de la segunda esposa del ex Presidente, Eva Perón, y otros "delitos contra el pueblo".

Aramburu, apodado "El Vasco" por sus amigos, mostró notable serenidad y sangre fría. Su única preocupación fue por su familia, y una vez que se le aseguró que nada pasaría a su esposa e hijos, marchó a la muerte con gran presencia de ánimo. "General, vamos a proceder", le informó el jefe del comando "Montoneros", encargado de ejecutarlo con una pistola. "Proceda", respondió Aramburu sin inmutarse. Segundos después, recibió un par de disparos en pleno corazón.

¿Por qué fue asesinado Aramburu? La incógnita es uno de los grandes

misterios de la historia política de los últimos años. La explicación oficial de los "Montoneros", de que se trató de una venganza política, no convenció a todos. Amigos de Aramburu indicaron que sospechan que los guerrilleros peronistas fueron "alentados" por sectores vinculados al gobierno del entonces presidente Juan Carlos Onganía. Era un secreto a voces que Aramburu se había convertido en la cabeza de la resistencia civil y militar contra el gobierno autoritario de Onganía, quien fue efectivamente derrocado por las fuerzas armadas en junio de 1970. Menudearon los pedidos de una investigación a fondo de lo ocurrido, pero la solicitud nunca prosperó.

"ARAMBURU: MARTIR REPUBLICANO"

El cadáver en descomposición de Aramburu fue encontrado por la policía en el mismo sótano del establecimiento rural donde fue asesinado dos meses después. Se lo inhumó con honras oficiales y militares en el cementerio de La Recoleta. Pero allí no terminaría el ensañamiento de los enemigos. El año pasado el féretro del ex Presidente fue sustraído por "Montoneros", quienes pedían a la presidenta Isabel Perón la repatriación de los restos de Eva Perón, depositados en Madrid.

Luego que los restos de la popular "Evita" fueron repatriados, el féretro de Aramburu fue devuelto.

"Aramburu: mártir republicano", rezan esquelas periodísticas publicadas por sus amigos en los diarios de Buenos Aires, en el aniversario de su secuestro. Más de cinco mil personas rodearon su tumba para honrar su memoria.

El ex Presidente fue un decidido adversario de Perón, a cuyo derrocamiento contribuyó decisivamente. Fue elevado a la Primera Magistratura por las Fuerzas Armadas, en noviembre de 1955, y gobernó durante un difícil periodo en el cual el peronismo fue enérgicamente reprimido. Iba acompañado por el deseo del gobierno de implantar una democracia liberal a la cual la masa peronista se sumara eventualmente. Fue una misión fallida, como Aramburu lo comprobaría años después.

Aramburu intentó comprender el fenómeno peronista, y gradualmente desde que dejó la presidencia en 1958, fue experimentando una notable evolución política que lo alejó de los planteos conservadores iniciales. En el momento de su muerte, había establecido contactos con un considerable sector del peronismo, y según afirman algunos de sus amigos, con el propio Perón.

"Si no lo hubiesen asesinado, Aramburu habría vuelto al gobierno", aseguran sus amigos. Añaden que era la figura destinada a reemplazar a Onganía al frente del régimen militar, que ya en 1970 experimentaba serias complicaciones políticas que gradualmente lo fueron cercando. El papel que debió desempeñar Aramburu lo cumplió, en cierta medida, su antiguo subordinado y amigo, el general Alejandro Lanusse, el tercero y último presidente del régimen militar instaurado en 1966.

